

jueves 9 de julio de 2026

Mentorizar es acelerar



[Descargar imagen](#)

Conviene aclarar una cosa antes de nada: el mentoring no es formación, no es coaching y no es consultoría. Se parece a los tres, pero no es ninguno. La formación transmite contenido. El coaching acompaña un proceso. La consultoría entrega una solución. El mentoring hace algo distinto: transfiere lo que solo se aprende haciendo.

Un mentor pone a disposición de otra persona cuatro activos que no aparecen en ningún curso: conocimiento aplicado, contactos, experiencia y saber hacer. No teoría, sino lo que funciona de verdad. No una agenda de móvil, sino la puerta que se abre con una llamada. No un temario, sino los años que evitan tropezar donde otros ya tropezaron.

Por eso el mentoring es el corazón silencioso de un proyecto como HuelvaLAB

HuelvaLAB es el centro de aceleración y capacitación digital de empresas e iniciativas tecnológicas de la Diputación de Huelva. Un espacio donde la tecnología es el motor: inteligencia artificial, datos, digitalización y nuevos modelos de negocio. Ofrece espacio de trabajo, formación, búsqueda de financiación y acompañamiento a los proyectos que arrancan. Pero si algo distingue a una aceleradora de un simple coworking no son las mesas ni el wifi. Es el acompañamiento experto.

Y ahí aparece una brecha que el talento técnico conoce bien. Saber construir un producto no es lo mismo que tener una empresa. Puedes dominar un modelo de IA, programar una plataforma o diseñar una arquitectura impecable y, aun así, no saber a quién se lo vendes, a qué precio ni cómo llegas al primer cliente. La tecnología resuelve el cómo. El mentoring resuelve el qué, el para quién y el cuánto.

En HuelvaLAB, mentorizar no es dar una charla

Mentorizar es sentarse con cada proyecto y trabajar sobre lo concreto. Cómo validar una idea antes de gastar en ella. Cómo poner precio a lo que se vende. Cómo llegar al primer cliente que dirá que sí. Cómo no morir en el primer año. El mentor no hace el trabajo por el emprendedor. Le ahorra los errores que cuestan tiempo y dinero, que en una empresa naciente son la misma cosa.

Y ese es el sentido último de acelerar: recortar el tiempo entre una buena idea y una empresa viable. Un proyecto tecnológico compite contra el reloj. Contra su propia caja, contra el mercado, contra quien tuvo la misma idea. El mentor comprime ese tiempo. No garantiza el destino, pero acorta el camino.

El mentoring, además, escala. No multiplicando horas, sino construyendo sistema: mentoría en grupo, redes de mentores, programas internos que convierten el conocimiento de unos pocos en capacidad de muchos. Ese es el salto que permite a una aceleradora pública dejar huella más allá de las startups que pasan cada año por sus mesas. Un mentor bien colocado no ayuda a un proyecto. Ayuda a todos los que vendrán detrás.

En HuelvaLAB la tecnología es el medio y la innovación el objetivo. La inteligencia artificial y la digitalización abren oportunidades reales, también en sectores estratégicos para Huelva como el agroalimentario o el forestal. Pero ninguna herramienta convierte por sí sola una idea en empresa. Ni una subvención lo hace.

Lo que de verdad transforma un proyecto es alguien que ya estuvo donde tú estás y decide caminar un tramo a tu lado. Que te presta su criterio cuando dudas y su agenda cuando te falta. Que no te regala el éxito, pero te quita del camino la mitad de las piedras.

Eso es el mentoring. Y por eso, en HuelvaLAB, está en el centro.

Firmado por: Alberto Arroyo, consultor y mentor, coordinador de HuelvaLAB.